

Mitocrítica cultural. Una definición del mito. Madrid: Ediciones Akal 832. ISBN: 978-84-460-5267-8.

Autor: José Manuel Losada Goya

Editorial: Akal

Año de publicación: 2022

Número de páginas: 832

ISBN: 978-84-460-5267-8

Mercedes Pérez Agustín

Universidad Complutense de Madrid ✉

<https://dx.doi.org/10.5209/rced.96239>

El volumen *Mitocrítica Cultural: Una definición del mito*, nace con el propósito de establecer los pilares de una teoría del mito proporcionando al mismo tiempo una metodología, una hermenéutica y una epistemología. El libro se divide en dos partes: Parte I hermenéutica y análisis de un tiempo nuevo del mito, enmarcado fundamentalmente en la cultura occidental desde sus comienzos y haciendo referencia a las artes, el cine y las series de ficción más propios de nuestros días. En la parte II titulada “Definición y Desarrollo”, José Manuel Losada propone una definición muy acertada y bien fundamentada del mito, seguida de un análisis de los géneros que lo conforman (narrativo, dramático y lírico), de su forma, contenido, carácter interdisciplinar y capacidad de adaptabilidad a la era de la comunicación.

Lo primero que se advierte es que se trata de un libro hecho con entusiasmo y una enorme generosidad, al compartir los saberes fruto de tantos años de investigación y al mismo tiempo proponer un aparato crítico de gran consistencia para analizar el mito y despojarlo de aquellos elementos que puedan poner en peligro su verdadera esencia, como se refleja en la definición propuesta por el autor:

“El mito es un relato funcional, simbólico y temático de acontecimientos extraordinarios con referente trascendente sobrenatural sagrado, carentes, en principio de testimonio histórico y remitentes a una cosmogonía o una escatología individuales o colectivas, pero siempre absolutas” (p.193).

El mito viene a ser el registro narrativo de las actividades grupales que cobran especial significación en la comunidad por motivos antropológicos, religiosos, sociales, políticos, científicos, didácticos o puramente extraordinarios, al mismo tiempo que se adapta a las necesidades y cambios de la sociedad. Como afirma Hargreaves (1998), la narración debería hallarse en el núcleo mismo de la educación, motivo por el que nos planteamos la siguiente cuestión: ¿por qué no se le confiere una mayor importancia al mito a la hora de buscar salidas a múltiples problemas en el terreno de la pedagogía y de las prácticas educativas?

La conexión entre mito y pedagogía se establece ya desde su propia fundamentación puesto que el mito tiene como base la narración en acto. Esto conlleva que los aprendientes estén en contacto con las narraciones a lo largo de diferentes etapas de su vida y se vayan “empalabrando” o construyendo a partir de la palabra. A su vez, como afirma Campbell (1988), “el mito ha sido una fuente de instrucción” (p.71). El viaje del héroe comparte muchos paralelismos con el docente, quien ha de emprender un proceso de transformación dejando a un lado su faceta como estudiante y hacer frente a múltiples retos. De ahí que el mito se convierta en el aliado que nos ayuda a recordar lo que somos capaces de vivir, saber y experimentar, pero al mismo tiempo a encontrar nuestro potencial espiritual, creativo, intelectual y profesional.

Con el propósito de dar con el auténtico sentido del mito, José Manuel Losada plantea, a través de la mitocrítica cultural, analizar su etiología para dar respuestas a las causas del mundo y del ser humano y al mismo tiempo su teleología porque el mito persigue un fin en sí mismo a partir de la significación intencional, la trascendencia o la búsqueda de la verdad. Según el propio autor “la función didáctica del mito es particularmente útil para la hermenéutica para dar respuesta a la etiología y teleología del mundo” (p.288) respondiendo en ocasiones a la función subversiva del mito a partir de la didáctica.

El carácter didáctico del mito será analizado por Losada a partir de las alegorías de Homero, los mitos de Platón y los discursos de Sócrates que comparten una realidad desconocida o lejana al ser humano en la que se ha de hallar una verdad inmanente. A su vez se ve representada a partir de algunas divinidades (Venus, Psique) y posteriormente a partir de las obras de Comenius (1633-1666) analiza la dicotomía entre vicio y virtud estableciendo a su vez una jerarquía de valores como base de la formación pedagógica. Siguiendo la idea de Eliade (1963), quien afirma que la función principal del mito es revelar los modelos ejemplares de las actividades humanas significativas como la alimentación, el trabajo o la educación, el autor nos propone enseñar la virtud a partir de las fábulas como planteaba Sócrates y alejar al niño del mundo alegórico que le resulta tan difícil de discernir. El mito se plantea como un modelo a seguir o a evitar una vez se ha desprendido de los elementos que puedan resultar engañosos, de ahí la importancia de contar con este aparato crítico tan riguroso.

Jacques Delors (1996) establece que la educación del futuro debe sostenerse en cuatro pilares: *Aprender a conocer, aprender a hacer, aprender a vivir en comunidad y aprender a ser*. En una cultura donde se confiere una mayor trascendencia al saber en términos de conocimiento y en menor medida al problema del ser y del otro, es de suma importancia recurrir al pensamiento mítico para reaprender a vivir en comunidad y ser, estableciendo una relación entre el yo y el mundo donde no existen fronteras entre el pensamiento y la acción o entre el sujeto y el objeto.

Por tanto, el mito debería convertirse en la piedra angular de la educación porque se crea en función de nuestra manera de construir y aprehender el mundo, en palabras del autor “el mito es producto del acervo de un pueblo, una comunidad, una cultura, no de un modelo monolítico de vida y sociedad” (p. 66). Ante la amenaza de una era globalizada, dominada por el capitalismo y el determinismo tecnológico, el mito es susceptible a modificarse notablemente, de ahí la urgencia de revivificarlo como en las sociedades arcaicas como un recurso explicativo. Este manual de referencia resulta más imprescindible que nunca para revivir el mito respetando su esencia en las distintas disciplinas y de dar a conocer la mitocrítica cultural tanto a investigadores como entusiastas del mito.

Referencias

- Campbell, J. (1988). *The Power of Myth*. Anchor.
- Delors, J. (1996). *L'Éducation: un trésor est caché dedans*. Paris: Editions Odile Jacob
- Eliade, M. (1991b). *Aspects du mythe*. Paris: Éditions Gallimard.
- Hargreaves, A. (1998). The emotional practice of teaching. *Teaching and Teacher Education*, 14(8), 835–854. [https://doi.org/10.1016/S0742-051X\(98\)00025-0](https://doi.org/10.1016/S0742-051X(98)00025-0)
- Losada, J. M. (2022). *Mitocrítica cultural. Una definición del mito*. Madrid: Ediciones Akal.